

**UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS**



**COMISIÓN DE COORDINACIÓN DE  
REFORMA UNIVERSITARIA**



**Boletín Nº 9**

**Entrevista al Doctor Enrique Bernales Ballesteros**

2006

## Entrevista al Doctor Enrique Bernales Ballesteros

Lima, 10 de febrero de 2006

Sede de la entrevista: Comisión Andina de Juristas (San Isidro)

*Dr. Bernales, ¿qué impresión tiene Ud. acerca de la generación actual de los estudiantes y su papel en la universidad y en la sociedad misma?*

Una pregunta difícil, pero la voy a contestar con toda sinceridad: no tengo una buena impresión. No la tengo porque creo que la juventud en este país, como en otros, ha perdido algo que habitualmente la caracteriza: su espíritu de lucha, su capacidad de contestación. ¿A qué se debe esto...? Sería muy fácil echarle la culpa a la crisis mundial, la globalización, la eterna respuesta de la crisis familiar, los malos gobiernos... Yo no recuerdo en mi experiencia vital, ni en mis estudios, una época que en su momento no tuviera crisis, no hubiera guerra mundial, no hubiera imperialismo, los problemas están, *mutatis mutandi*, como se dice en Derecho, son más o menos en su configuración iguales, aunque no en su densidad ni en su contenido. La gran diferencia tal vez radique en que la energía juvenil se canalizaba a través de una capacidad de protesta que no se expresaba batiendo record semanales de incendio de carros, como es en los alrededores de París, o incrementando la evasión a través del consumo de droga o cantando cosas horribles como el *reggaetón*, que es lo más antimusical que pueda haberse concebido, sino a través de una disposición de organización para luchar. Grandes cambios en la historia se han hecho precisamente por esa disposición de los jóvenes para luchar, para cuestionar y para proponer alternativas; pero la famosa frase de París pareciera que se ha agotado, ya no hay imaginación en el poder. No sé lo que hay: conformismo, dispersión, individualismo... Yo soy un rendido creyente en las posibilidades de la gente joven, yo he dedicado mi vida a trabajar con los jóvenes y, por eso mismo, y no como papá molesto, reacciono cuando veo que en muchas partes del mundo hay algo así como un dejarse estar, un renunciar al cuestionamiento, a la lucha, a la búsqueda de alternativas, a la capacidad creativa que puede expresarse en distintos campos: crear en el deporte, crear en la música, crear en la ciencia, crear en la política; pero crear, ser innovadores. Yo creo que los jóvenes peruanos, como en otras dimensiones del mundo, tienen que ponerse a pensar seriamente en la necesidad de levantar la autoestima promedio. Yo creo que hay un problema generalizado de baja autoestima y, claro, es directamente proporcional a las situaciones que tenga cada país, pero yo veo que la autoestima de jóvenes franceses, españoles es muy baja con relación al que pudo ser aún antes; la autoestima promedio del joven peruano, bueno eso ya es como para deprimirse.

*A todo lo que nos ha dicho, también habría que añadir la misma situación económica, la incapacidad del sistema educativo de buscar mejorar esa autoestima, esa capacidad de crear, de movilizarse.*

Tienes toda la razón, hay muchos factores externos como los ha habido siempre, pero yo, provocativamente, iconoclastamente, prefiero emplazar a los jóvenes con los factores internos, porque también los hay, ¿no es cierto?, los problemas de pobreza, ¿cuándo has visto que en el Perú no existen?, los problemas de educación ...; te acepto que antes la educación, en términos promedios, era mejor de lo que es hoy, pero ese dato mismo de la realidad tendría que ser combatido por los jóvenes, ¿sabes porqué?, si yo cuando tenía 15 ó 16 años ó 18 hubiera tenido lo que ustedes tienen lo que se llama *Internet* hubiera tenido una capacidad de conocimiento y de computación para hacer dos veces más protestón (sic) de lo que fui, o sea ustedes tienen instrumentos y no los usan, que más quieres que te diga.

*La crisis de las utopías, quizás, la gente de hoy sueña menos, y eso puede ser también otro factor.*

Porque no les da la gana, porque yo te aseguro que para otras cosas si siguen soñando, o es que los jóvenes de hoy no se masturban; si sueñan, si imaginan, pero para cosas de placer inmediato.

*Esto es a lo que se quería llegar, la idea de esta sociedad capitalista que nos bombardea de sensaciones y emociones individuales que, como nos está diciendo, nos aísla, que nos imagina cada vez más individuos, tal vez esto se individualiza hasta el extremo de estar rompiendo los vasos comunicantes entre los mismos jóvenes. No hay capacidad de diálogo en los mismos términos porque existe estos casos en donde se dice: esta es mi verdad, esa es tu verdad. Es por ello que no podemos dialogar en el mismo marco referencial que nos permita construir alternativas. Es decir, se a roto los mecanismos que nos permitían acercarnos, tener un mismo marco de ideas, un mismo juicio valorativo que nos permita construir.*

Lo que aseveras es muy bonito, pero dentro de esa hermosa construcción hay algunas falacias. La primera, que la afirmación de lo individual no tiene porque, necesariamente, llevar siempre a los resultados de negar lo social, o sea no son cosas contrapuestas, sino, que de suyo, implica una complementación. Si en el joven los estímulos de lo individual lo potencia al punto tal de enervar o inhibir la comunicación social este nivel ya no es un problema de lo que viene de afuera ya es un problema en sí mismo. En ese sentido, la autoestima requiere de una dosis importante de búsqueda de sí mismo, de afirmación de su propia identidad, y eso es individual; pero la afirmación de tu yo, la afirmación de tu individualidad no puede ni debe agotarse en esa búsqueda, sino complementarse en la comunicación porque sino ¿cómo te enamoras, cómo amas, cómo vives?; entonces, yo creo que se está procesando los estímulos externos con un cierto facilismo, yo creo que por allí andan las cosas. Ahora, evidentemente, tú me dirás: usted y yo podemos sostener la comunicación porque al fin y al cabo somos universitarios, de distintas generaciones, pero universitarios, y el que no lo es, la respuesta no pasa por afirmar que aquel que no lo es que se friegue, aunque tampoco yo no pretendo que todo el mundo sea universitario, ¿pero el que no es?; el ser universitario no implica tener experiencias y vivencias de vida, porque posiblemente el que no es universitario a lo mejor tiene un acceso más temprano al mercado laboral que el universitario, y a partir de allí comienza a procesar también niveles de experiencias, de vivencias, de comunicaciones. Todo ser humano tiene la posibilidad de enriquecerse, es cierto que unos más y otros menos, pero no quiero negar a nadie la posibilidad de tener un pequeño espacio para la afirmación de su propio yo, y para el cultivo de lo que es la autoestima. Si los pobres en el Perú tuvieran conciencia de que ser pobre no equivale a tener una autoestima baja, ¡mira!, hace tiempo estuviéramos hablado de disminuir, como en Chile, por ejemplo, el nivel de la pobreza.

*Y esta búsqueda de fortalecer la autoestima individual, ¿también pasaría por formar o fortalecer nuestra autoestima nacional a través de una historia patria vista de otra perspectiva?*

Esto es cierto, ahí si, evidentemente, la culpa no es de nosotros. En todo lo que hemos venido hablando hay una cuota de responsabilidad personal, pero lo otro, el que tengamos un país destrozado, donde los valores de referencia se han perdido, donde un joven puede escuchar el himno nacional y comenzar a reírse estrepitosamente, por ponerte un ejemplo, ya hace referencia a una responsabilidad que corresponde fundamentalmente a la conducción del país, y digo al proceso de conducción del país y no conducción política porque para transmitir la identidad nacional no se necesita ser ni presidente, ni ministro, ni congresista; se necesitan buenos maestros, se necesitan buenos dirigentes de organizaciones sociales, se necesitan alcaldes; yo no sé en cuántos municipios todavía se levantan. El día domingo a izar la bandera y se invita a los vecinos a un acto cívico que puede ser seguido de un acto de confraternización, una misa, algo que permita confraternizar. Creo que eso se produce cada vez menos esa es la tragedia. Y, evidentemente, el país importa poco y cada vez importa menos, ¿sabes por qué?, porque la mayor parte de ustedes quiere irse, y entonces el que quiere irse está pensando en el país receptor y no en el país que deja. Dentro de poco tendremos, y eso ya lo he visto, jóvenes que nacieron en el Perú, pero que son españoles, que son italianos, con decirte que estos dos países son receptores de jóvenes peruanos, niños que se están yendo del Perú por la

inmigración familiar y a los que habiéndolos yo visitado en escuelas españolas pregunté a sus maestras: cuántos niños peruanos hay acá, a lo que me respondieron: peruanos eran, ahora estos niños son españoles, son los españoles del futuro, y los están educando como españoles, porque nacen más niños migrantes, de hogares migrantes, que de hogares españoles. España puede ser en 15 ó 20 años el primer país mestizo de Europa, y un país mestizo grande, mientras que nosotros seguiremos siendo un país mestizo pobre porque no tenemos políticas de recursos humanos y porque hemos perdido la capacidad de inculcar en los jóvenes la emoción de la identidad nacional.

*Eso pasaría en el caso de formular, de manera pausada, con distintos sectores, motivando a la juventud y, claro, con la universidad, un proyecto nacional.*

Porque la universidad hay que recuperarla como un espacio de diálogo, de pensamiento, de discusión. Me da vergüenza cuando los alumnos de la universidades donde enseño vienen a pedirme que le suba un puntito, porque yo no dicto clase para eso, si yo pudiera enseñar sin tener que poner una nota lo haría, porque para mi una nota es casi una distorsión de la relación profesor alumno. El conocimiento debería pasar por un acto de sinceramiento en la relación de la transmisión del conocimiento y no por el formalismo de una nota.

*¿Qué está haciendo mal la universidad o las universidades, en realidad?*

Todo, todo lo está haciendo mal, absolutamente todo. Yo soy sumamente crítico de las universidades y de mi propia actividad dentro de la universidad, porque si fuera consecuente con lo que estoy diciendo me iría de esta institución en la que trabajo a tiempo completo para volver a meterme a tiempo completo en la universidad, pero ya no me apetece, ya me harté, entonces prefiero ser consecuente con mi hartazgo y no con mi educación, y esto está muy mal de mi parte, pero realmente el nivel de comunicación, de comprensión, tal vez un poco paternal que se tenía con grandes maestros..., ¿quiénes fueron mis maestros?, fueron Porrás Barrenechea, Luis Jaime Cisneros, Basadre...; yo aprendí de ellos, con ellos me hice peruano, con ellos me convertí en un intelectual, entonces, ahí está, no quiero decir que los que actualmente están en la universidad no tengan valores en sí mismos, no les pido que sean ni Cisneros, ni Basadre, ni Porrás o Sánchez o Alzamora Valdez, pero sí espero de ellos una mayor comunicación generosa, una disposición de aprender en conjunto, la posibilidad de abrir las puertas de sus casa, de sus bibliotecas para conversar o para hacer música o para hacer filosofía. Sabes que hay muchos profesores hoy en día que sienten que algo les estorba, ¿sabes lo que les estorba?: los alumnos, lo que quieren es ir dictar sus clases, ¡ya!, como si fueran pollos y gallinas; y no lo digo por prejuicio, si no porque los veo, porque esa es la relación que hoy en día prácticamente se da en casi todas las universidades.

*Ese individualismo que usted hablaba de los estudiantes, de los jóvenes, ¿también se ve en los profesores?*

Pero por supuesto, los profesores están pensando en cuánto mejoran sus ingresos, en cuántos sitios más deben trabajar, yo sé que hay muchos profesores que me van a odiar por decir lo que estoy diciendo, pero sabes qué, a estas alturas de mi vida, felizmente ya puedo decir lo que se me da la gana.

*El núcleo de la formación universitaria es el profesor y el alumno...*

Por supuesto...

*... lo estamos viendo, lo está haciendo notar usted, que hay un problema gravísimo aquí: que los profesores no se están convirtiendo en verdaderos maestros.*

Son buenos profesores...

*Claro no son maestros...*

Enseñan bien...

*Si uno tiene la suerte de encontrar alguno que lo haga.*

Tienen postgrados, y cada año y medio o dos años tienen más postgrados.

*Se ha cuajado la idea, a nivel general, entre los estudiantes y profesores que la universidad sólo tiene la función de formar profesionales y nada más, y no de formar personas, seres humanos...*

Forman profesionales en un país que no genera, que no crea, que no estabiliza un mercado de profesionales.

*Y, eso, frente a la demanda estudiantil, nada más, no de las demandas sociales o lo que demanda el país.*

Por eso mismo se produce esa especie de desencanto, por muy en crisis que esté el joven no deja de darse cuenta que le están estafando porque tonto no es, y por muy bueno que sea el profesor no puede engañarse él mismo cuando entra dicta una buena clase, y después que terminó la clase queda satisfecho porque dictó una buena clase, pero nunca podrá quedar satisfecho porque además de una buena clase entregó cariño, comprensión, afecto..., porque eso no da y eso sí daban los viejos profesores, y ahí está la diferencia.

*Algunos profesores están tranquilos y contentos de hacer una clase cuando los estudiantes no preguntan, cuando no los inquietan tanto, cuando no cuestionan lo que dicen y lo que se hace.*

¿Y por qué no preguntan los alumnos?, porque seguramente su preocupación no está en la clase, están allí sentados.

*Su preocupación creo que está en pasar la clase, en pasar la carrera y salir de la universidad.*

Pero eso está mal, porque hay que vivir la universidad, hay que vivirla con gran intensidad, y hay que vivir no solamente la clase universitaria, sino el patio, la asamblea universitaria, la actividad cultural, el deporte, la elección de la reina, el paseo, o sea vivir en comunidad; miren, son 5 ó 6 años, los mejores de vuestras vidas y eso no se va volver a presentar, convézanse de eso, no se va a volver a presentar no pierdan su tiempo, vivan la universidad y si la universidad no les deja vivir tomen la universidad, captúrenla, sensibilícenla, pero no a patadas ni a puñetes, sino con actividades positivas: hagan teatro, hagan música, hagan fiestas, que se les mueva el cuerpo y con el cuerpo el espíritu, y eso es lo fundamental.

*Profesor, y la política estudiantil universitaria, ¿cómo la ve?*

Para un universitario, es tan importante como aprobar un curso, comer y amar y hacer política, si se hubiese que hacer un decálogo de la vida universitaria el hacer política tendría que ser una de las cosas que tenga el decálogo; es imposible si el conocimiento no los lleva a hacer política, si el conocimiento no los conmueve a la protesta, entonces, que son, ¡por Dios!, para mí la política es la consecuencia del conocimiento y el conocimiento está en la universidad.

*Hay muchas cosas que usted nos ha dicho y concuerdan con nuestra propia experiencia cuando aún éramos noveles estudiantes universitarios; así, en mi caso particular, por ejemplo, cuando ingresé a la universidad, tenía en mente la idea de pasar la universidad lo más rápido posible, pero después el mismo hecho de contactarse, no solamente con las ciencias humanas, sino con el otro, vivir, ...*

... Y con otras facultades, cuando yo era universitario me iba a otras facultades, mis amigos de la facultad de ingeniería con los que peleaba siempre, mis amigos de la facultad de educación, etc., e intercambiaba experiencias; me iba a la UNI y me iba a San Marcos a politiquear, porque en la Católica no se politiqueaba lo suficientemente bien, y cuando decían: ¡hay manifestación, van a llegar tal o cual fulano o mengano!, salíamos corriendo de la Plaza Francia, por la calle Monzón, y en cuatro o cinco minutos llegábamos a la Facultad de Derecho de San Marcos, en la antigua facultad donde está la pila,

y se armaba la discusión y uno aprendía; y todos los cafetines de la Colmena estaban colmados de universitarios y todos discutiendo, pero aprendiendo y consumiendo generosamente el tiempo hasta las dos o tres de la mañana, pero en cosas útiles. ¿Qué es de los universitarios hoy en día?, después de la nueve de la noche se van cada uno a su casa a catear, y el que puede, y el que no a dormir y otros a Barranco.

*De todo lo que nos ha expuesto, como joven, también de cierta forma me siento aludido, y es la cuestión también de vocación personal de asumir valores de los que hemos sido formados, esto es lo bueno, pero justifico mi acción porque tengo ciertos condicionantes externos.*

Bueno, y si ustedes tuvieran la posibilidad de dar una mejor comunicación... Es que el profesor tiene que ser un hombre de 40, 50 ó de 60, pero con espíritu de 25, y si el espíritu se volvió viejo, entonces viejo se va; y con eso acabamos, ya que comprenderán que tengo que recibir más gente, pero cuando ustedes quieran me llaman y yo encantado de conversar con ustedes.

*Muchas gracias profesor, ha sido muy interesante escucharle y conversar con usted.*

**Lima, junio de 2006**

**Comisión de Coordinación de Reforma Universitaria**

**Dirección electrónica: <http://www.unmsm.edu.pe/reforma>**

**Correo electrónico: [reformauniversitaria@unmsm.edu.pe](mailto:reformauniversitaria@unmsm.edu.pe)**